

MACIZO	PICO/PARED	VÍA	RECORRIDO/DIFICULTAD MÁX.	Pág.
	Peña Santa de Castilla	1. Sur Directa	500 m, V+	9
		2. Canal del Pájaro Negro	600 m, V	15
	Naranjo de Bulnes	3. Pidal y Schulze	500 m, V+ / 550 m, V+	19
		4. Sur Directa	165 m + 150 m de trepada, IV+	26
		5. Murciana	500 m, 6a/A1	30
Picos de		6. Rabadá-Navarro	600 m, V+/A1	34
Europa	Horcados Rojos	7. Sur	350 m, V+	43
	Peña Vieja	8. Espolón de los Franceses	600 m + 200 m de trepada, V	47
	Valdecoro	9. Sur	300 m, V	51
	Jiso	10. Arista de los peñalaros	660 m + 300 m de trepada, V	55
	Peña de Fresnidiello	11. Elixir para calvos	250 m, V+	59
	Cueto Agero	12. Espolón sur	300 m, V	63
Montes de León	Peñas del Prado	13. Historia interminable	300 m, 6a	67
Varaaaryara	Pared de la Nani	14. Sangre, sudor y lágrimas	220 m, 6a	71
Vegacervera	Pared de los Tres Techos	15. La vuelta de la manzana	240 m, V+	75
Puerto de San Isidro	Pico Torres	16. Directísima	190 m, V	78
Atxarte	Eguzkiarre	17. La de todos	150 m, V+	82
Egino	Ciordia	18. Espolón de Ciordia	245 m, V+	85
Irurtzun	Hermana Menor	19. La Vírgen	250 m, V+	89
Ordesa	Tozal del Mallo	20. Franco-Española	400 m, 6a	93
		21. Ravier	400 m, V+	99
	Libro Abierto	22. Anglada-Cerdá	350 m, V+ (V obl.)	103
	Gallinero	23. Zaratustra	400 m, 6a/A1 (6a obl.)	107
		24. Rabadá-Navarro	400 m, 6b/A1 (6a obl.)	111
	Fraucata	25. Mandrágora	350 m, V+	115
Montes Maldiltos	Maladeta	26. Sur directa	260 m, V+	118

Listado de vías

Mallos de Riglos	Fire	27. Rabadá-Navarro	420 m, 6b (V+ obl.)	122
		28. Galletas	300 m, 6b (V+ obl.)	128
	Pisón	29. Puro-Serón Millán	450 m, 6b (V+ obl.)	132
		30. Carnavalada	290 m, 7a/b (6a+obl.)	139
		31. Murciana	300 m, 6c (6a+/A1 obl.)	143
		32. Espolón del Adamelo	320 m, V+	147
	Visera	33. Mosquitos	250 m, 6b (6a obl.)	151
Mallos de Agüero	Peña Sola	34. Normal	185 m, 6a+ (V obl.)	155
Sierra del Cadí	Roca de l'Ordiger	35. Cerdá-Pokorski	360 m, 6c (V+ obl.)	159
	Dent de Cabirols	36. Vía del guarda	155 m, 6b (V+ obl.)	163
Pedraforca	Pollegó Inferior	37. La de tots	420 m, 6a	167
	Pollego illierioi	38. L'Estimball	310 m, 7b o 6a/A1 (6a obl.)	171
		39. C.A.D.E.	560 m, 6a	175
Montrebei	Pared de Aragón	40. Santiago-Domingo	380 m, 6a	181
Montreper	Dared de Cataluão	41. Diedro Gris	370 m, 6a	185
	Pared de Cataluña	42. Latin brothers	500 m, 7a o V+/A1 (6a obl.)	189
Montsec-Ager	Cap de Ras	43. El tercer hombre	263 m, 7a o V+/A1 (V+ obl.)	193
	Pared de les Bagasses	44. C.A.D.E	500 m, V	197
Terradets		45. Reina-Puig	535 m, V+	201
Terrauets	Poca Pogina	46. Gali-Molero	505 m, 6c (6a obl.)	205
	Roca Regina	47. Pere Camins	465 m, 7a o V+/A1 (6a obl.)	209
Collegats	Pared del Pessó	48. Tánger	380 m, 6c o A0 (V+ obl.)	213
Vilanova de	Roca dels Arcs	49. Rampas invertidas	200 m, 6a	217
Meiá		50. Musical Express	225 m, 6b (V+ obl.)	221
	Bisbe	51. G.A.M.	200 m, V+	225
Montserrat	Plec del Llibre Superior	52. Aresta Arcarons	225 m, 6a (V+ obl.)	229
	Caval Bernat	53. Puigmal	210 m, 6c o A1 (V+ obl.)	233
		54. Punsola	250 m, 6b+ (V+ obl.)	237
	Paret des Diables	55. Sánchez-Martínez	330 m, 310 m, 7a o V+/A1	241
		56. G.A.M	325 m, V+/A2	245
	Paret de l'Aeri	57. Valentín Casanovas	295 m, 7b (6a obl.)	249

	Roca Dreta de les	58. K.R.T	270 m, 6b (V+ obl.)	253
Horta de Sant Joan	Valls Roques de Benet.	59. Más-Colomer	220 m, 6a (V+ obl.)	257
Órganos de	La Llastra Pilar Central	60. Abraxas	245 m, 6a obl.	261
Montoro La Cabrera	Izquierdo Pico de la Miel	61. Esteban Altieri	150 m. 6a	265
		62. Espolón Manolín	210 m, V	271
	El Yelmo	63. Guirles Campos	145 m, 6a+	275
		64. Gálvez-Pascual	160 m, 6c	279
	El Pájaro	65. Sur	205 m, IV+	283
La Pedriza		66. Este	175 m, V+	288
	Cancho de la Herrada	67. Pared de Santillana	110 m, 6a	291
	Peñalarco/ El Hueso	68. Fulgencio	165 m, V+	295
	_ ,	69. Sur directa	170 m, V	299
	Torreón	70. Underground-Malagón	170 m, V+	306
	Aguja Negra	71. Mayayo	250 m, 7b (V+/A1 obl.)	310
Gredos/		72. 0este	310 m, V	313
Los Galayos	Punta Amezúa	73. Gerardo-Rafa	125 m, 6a	317
	Aguja Díaz Rubio	74. Fisura de los Malditos	160 m, 6a	321
	Tonino Re	75. G.A.M.E.	140 m, V	324
	Punta María Luisa	76. Gran Diedro	130 m, 6b	327
Gredos/ Pto. del Pico	El Torozo	77. Gran Diedro	270 m, V+	331
Gredos/Riscos del Tío Pasito	Torre de Villarejo	78. Pólvora en los dedos	250 m, 6a+ o V+/A1	335
Montanejos	Estrecho de Mijares	79. Pericondrio Tragal	120 m, 6a+ (V+ obl.)	338
	Pared Suroeste	80. Diedro U.B.S.A	240 m, V+	343
Peñón de Ifach		81. Costa Blanca	240 m, 6c+ (6a obl.)	349
		82. Navegante	200 m, 6c (6a+ obl.)	353
		83. Gómez-Cano	300 m, 6a+	357
Ponoig	Ponoig	84. Las Hadas	540 m, 6a	361
		85. Café Licor	460 m, 6c (6a obl.)	365
		86. Catalanes	460 m, 6a+	369
	Tozal de Levante	87. Los Gómez	290 m, 7a+ (6a obl.)	373

Listado de vías

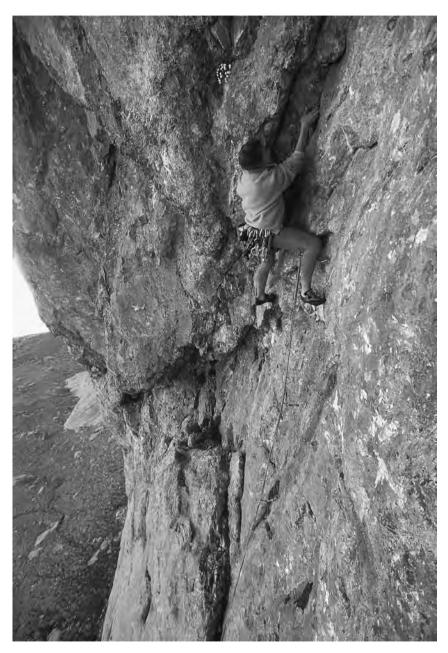
Puig Campana	Puig Campana	88. Espolón Central	420 m, V	377
		89. Diedros Mágicos	175 m, 6a+	381
		90. Entorns	780 m,	385
Cabeçó d'Or	Pared de la Mina	91. La sombra del sol	315 m, 6a	389
Redován	El Botri	92. El Botri	340 m, 6a	393
Sierra Espuña	Leiva	93. Gallego-Carrillo	175 m, 6a	397
		94. Carrillo-Del Campo	155 m, 6b (V+ obl.)	401
		95. Carnaval	145 m, 6b	403
Peña Blanca	Peña Blanca	96. XL	150 m, 6a	405
		97. Civeta	135 m, 6a+	409
Sierra Nevada	Veleta	98. Extraplomos	240 m, + 70 m de travesía, 6c (V obl.)	412
El Chorro	Frontal Media	99. Proyecto Amptrax	215 m, 6a	415
	Sector Masai	100. Zeppelín	330 m, 6c+ (6b obl.)	419



Los autores en la cumbre del Pisón, Riglos, a finales de los noventa. Foto: Alfredo Merino.

6. <u>Picos de Europa</u>
Rabadá-Navarro

Maranjo de Bulnes



Araceli Segarra superando el diedro del tercer largo (6a), año: 2003. Foto: Darío Rodríguez / Desnivelpress.

Vía de vías, no se pueden recorrer sus difíciles diedros y su característica travesía sin evocar la proeza de sus aperturistas.

scalada realizada por la cara oeste, con un tiempo formidable para lo que nos esperábamos de Picos. Algo de niebla du-

rante la excursión por esta pared, la más hermosa y formidable que hasta la fecha hemos conocido. Somos dos excursionistas zaragozanos que nos sentimos orgullosos de poder ofrecerla desde estas líneas a todos los montañeros españoles que alguna vez han soñado con la escalada de esta provocativa pared».

Tan sencillas palabras encierran el principal monumento de la escalada en roca de nuestra geografía y constituyen un hermoso reflejo de la que desde entonces es la vía de las vías españolas. Los modestos «excursionistas» que lo firman no son otros que Alberto Rabadá Sender y Ernesto Navarro Castán, los dos mejores escaladores españoles de todos los tiempos.

La ruta, sobra decirlo, no es otra que la *Rabadá-Navarro del Naranjo de Bulnes*, un itinerario que en nuestro país es conocido con sólo decir *La Oeste*, a pesar de que en la monolítica vertiente del singular Picu existan en la actualidad treinta itinerarios.

En la pequeña historia española de nuestro deporte existe un antes y un después de la *Oeste del Naranjo*, pues al tiempo que aquellos dos adelantados de su tiempo desvelaban el secreto de esta inmensa llambría de más de 500 metros de desnivel, abrían la puerta de la escalada moderna en nuestro país.

Todavía hoy, cuando *La Oeste* ha sido recorrida en una hora y cuarenta y dos minutos, cuando hace veinte años que se subió en escalada libre por primera vez y cuando las rutas que atesoran mayor dificultad y compromiso se cuentan por docenas en nuestro territorio, la *Rabadá-Navarro* no ha perdido un ápice de su fascinación y poder de atracción.

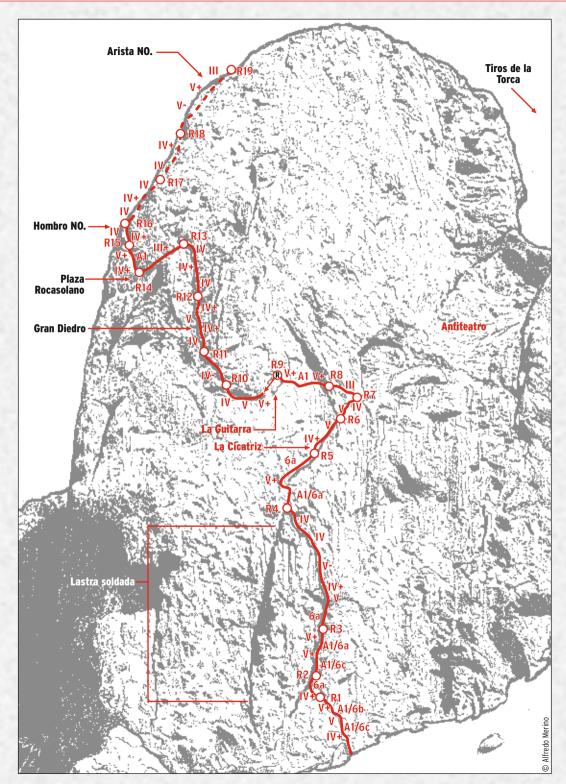
Alberto Rabadá fue el primero que le echó el ojo a la *Oeste del Na-ranjo*. En 1958 intenta su ascensión



con el catalán Domingo Arenas, pero un accidente laboral de éste les impide siquiera iniciar la escalada. Cuatro años más tarde, en agosto de 1962, Rabadá y Navarro se dirigen a Vega Urriello cruzando el macizo desde la Horcadina de Covarrobres.

Al pie de la pared, Rabadá propuso atacar por la derecha de la Lastra Soldada; por el contrario, Navarro consideraba que era mejor hacerlo por la izquierda de la lastra, por donde años más tarde Jesús Gálvez trazaría la primera parte de Revelación. En vista de que no llegaban a un acuerdo, Rabadá le dijo a Navarro que se acercara a la pared en vez de discutir y que viera por sí mismo cómo era imposible alcanzar por ese lado la fisura de la Lastra. Navarro comprobó

Primera ascensión de la cara Oeste del Naranjo de Bulnes. Verano de 1962. Foto: Colección Félix Méndez.



una reunión pequeña y segura que fue

la que acogió a Rabadá y Navarro en su

segundo vivac. 35 metros A1 V V+ 6a.

MACIZO: CENTRAL DE PICOS DE EUROPA CUMBRE: NARANJO DE BUL-NES O PICU URRIELLO

ORIENTACIÓN: OESTE

DIFICULTAD MEDIA: V V+ A1. Con numerosos pasos de graduación superior o en artificial. Máximo obligado V+.

RECORRIDO: 600 m.

TIPO DE ROCA: Caliza de alta montaña de calidad casi siempre excepcional en todo el recorrido.

ÉPOCA DEL AÑO: De mayo a setiembre 1ª ASCENSIÓN: 21 de agosto de 1962 por Alberto Rabadá y Ernesto Navarro en dos ataques consecutivos y con cuatro vivacs.

SITUACIÓN-ACCESO: Ver este apartado en la ficha de las vías Pidal y Schulze. APROXIMACIÓN: Evidente. Desde el Refugio de Vega Urriello 10-15 minutos a la base de la Lastra Soldada.

ATAQUE: La vía comienza a unos metros a la derecha del diedro formado por la Lastra Soldada en unas placas que de forma oblicua lo alcanzan.

DESCENSO:: Ver este apartado en la ficha de las vías Pidal y Schulze.

EQUIPAMIENTO: La vía está parcialmente reequipada con algún parabolt y algún espit, así como casi todas las reuniones. El resto con clavos por lo general en bastante buen estado. A partir de la Gran Travesía, al disminuir la dificultad también se reduce el numero de pitones emplazados.

MATERIAL: 18 cintas exprés, un juego de empotradores, friends de números medios altos y estribos.

OTRAS VÍAS RECOMENDABLES:

De este corte y envergadura similar *La Murciana* y *La Leiva*.

NOTA DE INTERÉS: La descripción reseñada es la que se puede considerar hoy habitual, no obstante hay algunas reuniones intermedias y otras que pueden evitarse. Del mismo modo la graduación que se facilita es una graduación clásica sin olvidar que la vía ha sido forzada en libre repetidamente en su totalidad, con un grado máximo de 6c+.

Existe la posibilidad de abandono por los Tiros de la Torca hacia la cara sur y desde el final de la Gran Travesía por los rápeles de la vía Murciana.

DESCRIPCIÓN

1º LARGO: Comenzar por un pequeño resalte adosado a la pared hasta un muro muy vertical, superado éste continuar por una especie de canalizo y efectuar una travesía delicada a la izquierda, superar un nuevo muro para alcanzar la reunión con un paso delicado en una cueva. 35 metros. III IV+ A1 (dos pasos) V A1 (un paso) V+. 2º LARGO: Seguir por la izquierda en travesía hasta una laja que forma un canalizo, superarlo y alcanzar el diedro, continuar recto para hacer reunión en un nicho a la derecha, 20 metros. Se recomienda hacer esta reunión. IV+ 6a V. 3º LARGO: Se desarrolla por el diedro, es el largo más laborioso de la vía. Comenzar en una fisura algo desplomada para continuar por el diedro que forma la Lastra. Superar por la derecha un pequeño techo que forma la Lastra y salir a la izquierda a una placa de huecos. Llegar a otro pequeño techo que se supera por la derecha por una fisura desplomada. Así alcanzamos la gran plataforma que sirvió como primer vivac a los maños. 40 metros. A1 V+ A1 6a V+. A1 V+. 4º LARGO: La primera mitad de este largo consiste en una fisura-chimenea al principio estrecha y desplomada con pasos complicados. Continuar por la fisura por terreno más sencillo superando los sucesivos muritos que forman los bloques de la Lastra. Alcanzar una pequeña repisa de rocas algo inestables. Pasar a la izquierda hasta un diedrito con bloques de roca amarilla para seguir por la izquierda rectos al bloque cimero de la Lastra. 55 metros. 6a IV+ V- IV+ V- IV. Hay posibilidad de hacer una reunión intermedia en un gran bloque con cintajos. 5º LARGO: Superar el muro que domina la reunión ascendiendo al principio ligeramente hacia la izquierda y alcanzado una pequeña plataforma para pies. Continuar a hacia la derecha superando un pequeño resalte para más tarde alcanzar una chimenea oblicua. Cuando ésta se acaba salir a la derecha. con un paso muy delicado se llega a

6º LARGO: Ya en la Cicatriz, fisura oblicua a la derecha que por terreno obligado nos conduce a dos hueveras donde se monta la reunión Es uno de los largos más bellos de la vía. 35 metros IV+ V- IV+ V. 7º LARGO: En diagonal hacia la derecha superar un pequeño muro en travesía y a continuación unas placas más fáciles, siempre a la derecha, que nos conducen al anfiteatro de los Tiros de la Torca. 40 metros. IV V IV-. 8º LARGO: Sin subir mucho pasar por las placas tumbadas que hacia la izquierda nos conducen al gran techo oblicuo desde donde se inicia la Gran Travesía. Es importante no ascender demasiado en este largo. La entrada a la travesía está al inicio del techo oblicuo en una reunión con dos clavos y un cordino que ayuda en los primeros metros del siguiente largo. 30 metros III III+. 9º LARGO: De la reunión destrepar unos metros hasta alcanzar un seguro. A continuación seguir en travesía a la izquierda, primero horizontal y luego con pasos ligeramente ascendentes, hasta alcanzar la laia conocida con el nombre de Guitarra donde se monta una de las reuniones más aéreas. El segundo de cuerda que prepare la cámara. 25 metros. IV+ V+ A1(un paso) V+ A1 (un paso) V+. 10º LARGO: Efectuar un corto rápel de unos doce metros hasta alcanzar una pequeña repisa. Continuar hacia la izquierda por una cornisa para manos, que cada vez más ancha y fácil y nos conduce a la reunión. 25 metros. V+ V IV III. 11º LARGO: Seguir por la cornisa hacia la izquierda para superar la pequeña fisura- chimenea y continuar por terreno evidente a la izquierda hasta la base del Gran Diedro. Esta reunión fue el emplazamiento del cuarto vivac de Rabadá v Navarro, 20 metros, II IV II. 12º LARGO: Escalar el Gran Diedro normalmente por la placa de su derecha hasta alcanzar la reunión en un bloque. 30 metros. IV IV+ V IV+.

Maranjo de Bulnes

13º LARGO: Seguir inicialmente por el diedro. Cuando la fisura se vaya ensanchando seguiremos unas veces en empotramiento, otras por fuera hasta que la fisura se haga chimenea. Superar la chimenea y a su fin montamos la reunión en la antecima del gendarme que forma el Gran diedro. 50 metros. IV IV+ IV. 14º LARGO: Por la izquierda alcanzar la cumbre del gendarme que forma el Gran Diedro, descender la pedrera hasta la siguiente reunión llamada por los maños Rocasolano por su extensión. 30 metros. III+ II.

15º LARGO: Superar un primer muro para alcanzar un muro vertical fisurado con dos clavos que indican claramente el paso. Continuar hacia la izquierda dejando a la derecha una gran cueva. Con un nuevo paso desplomado alcanzamos la reunión. 25 metros. IV+ A1 V V+.:

16º LARGO: Superar un diedro canalizo tumbado con roca suelta y llegar al gendarme del espolón noroeste. La reunión está en el filo del espolón.
25 metros. IV IV+ IV. Estos dos largos también pueden hacerse en uno.

17º LARGO: Este largo discurre por la cara noroeste superando

unas placas fáciles. Reunión en una plataforma inclinada con dos clavos. 40 metros. IV IV+ IV.

18º LARGO: De tónica similar al anterior, primero hacia la izquierda para alcanzar un espit. Seguir rectos por un terreno más roto y vertical hasta la reunión. 25 metros. IV IV+.

19º LARGO: Superar un canalizo característico por terreno algo roto para alcanzar una fisura algo desplomada que se supera por la izquierda para seguir por un diedro más fácil. Después andar hasta un nicho. 30 metros. V- V+ III+. Estos dos largos pueden darse en uno.

la apreciación de su compañero y se impuso la opinión de éste. Era el mediodía del 14 de agosto de 1962.

Aquella tarde, metidos en faena, Rabadá alcanzó la cueva de la segunda reunión a unos cuarenta metros del suelo, al pie de la fisura de la Lastra Soldada. Como era tarde izaron los petates y descendieron a descansar y pasar la noche en el Refugio de Vega Urriello.

Al día siguiente subieron por las cuerdas fijas y prosiguieron la escalada, pesadamente cargados con todo el material de escalada, el equipo de vivac y la comida. El tercer largo, que Navarro realizó en cabeza, les ocupó gran parte de la jornada, pues como diría él mismo más tarde, «aunque la grieta no está muy mal para clavar, su continuo extraplomo y su inclinación a la derecha no dejan apurar los estribos a gusto». La reunión se efectuó en una pequeña cueva situada en un ensanchamiento de la grieta que forma el diedro. Rabadá tomó la cabeza hasta terminar el diedro. Finalmente tuvieron que vivaquear en una exigua repisa al final de este largo. Se encontraban en lo que hoy es la tercera reunión.

El 16 de agosto madrugaron, y siguiendo con el orden riguroso de largos que siempre observaron, esta vez le correspondió iniciar la escalada a Navarro. Rabadá alcanzó a media mañana la punta de la Lastra. El siguiente largo, uno de los claves de

la escalada, exigió a Ernesto emplearse a fondo. En el característico tramo liso de grietas semiciegas de este largo colocó algunos clavos cortos no muy seguros para superar la panza inicial. Un poco más arriba colocó un buen seguro y trató de localizar la Cicatriz, por donde tenían previsto continuar, pero no era visible desde su posición. Finalmente su intuición le condujo tras unos pasos técnicamente muy difíciles a un pequeño nicho desde donde sí se divisaba la Cicatriz más arriba a la derecha.

Esta última sección le tocó a Rabadá, que tuvo que esforzarse al máximo colocando micropitonisas y algún taco de madera, todo bastante precario, hasta el punto de sufrir una caída sin consecuencias. Cuando ya anochecía alcanzó una repisa inclinada, en la actual quinta reunión, donde se inicia la anhelada fisura.

En este lugar realizaron el segundo vivac. Pasaron la noche de pie colgando de las cuerdas. La jornada siguiente tuvo que empezar de nuevo Navarro. Superó magistralmente la Cicatriz, uno de los largos más bellos del itinerario, alcanzando la que era su novena reunión, hoy sexta de la vía.

A partir de aquí intentaron, siguiendo el itinerario previsto desde la base, efectuar la travesía en dirección a la Guitarrra, «que suponemos será la clave de la escalada, pues según nuestros planes ha de colocarnos en la parte central de la pared: desde abajo hemos visto canales y chimeneas que destacan en su lisa superficie» diría más tarde Ernesto en un artículo publicado en el número 364 de *Peñalara* en enero de 1965. Rabadá progresó unos diez metros colocando micropitonisas y algún expansivo, pero no pudo continuar y regresó a la reunión.

Sin arredrarse, volvió en vertical en dirección al Techo Inclinado. Tras veinticinco metros colocando multitud de pequeñas estaquitas de madera para acuñar los clavos, llegó a montar la reunión justo bajo el inicio del Techo. Navarro siguió progresando verticalmente para intentar alcanzar La Guitarra, pero «la pared tira para atrás, no hay forma de pitonar. Todo es liso, como la piedra de río» y su intento resultó fallido, por lo que tuvo que regresar a la reunión. Las dificultades del desplome les impidieron seguir y los maños quedaron atorados.

Mientras Navarro batallaba con el largo, Rabadá encontró el paso al anfiteatro que lleva a los Tiros de la Torca, sencillo escape de la pared hacia el Jou tras el Picu. Rebautizaron con humor el paso a este pequeño circo como «Cornisa del Entreacto» en clara alusión a la parada que harían para recuperar fuerzas y acopiar comida y material que iban a necesitar más adelante. Inicialmente lo habían bautizado como «El Sardinero» en honor a los montañeros cántabros R. G. Amorrortu y J.M. Aja que les habían ayudado a portear las mochilas. A continuación buscaron la salida por los desplomes que coronan el pequeño circo suspendido, pero se les hizo de noche y tuvieron que forzar un tercer vivac.

El 18 de agosto dejaron toda la impedimenta en las cómodas repisas y encontraron la salida a través del sencillo espolón de los Tiros de la Torca. Volvieron a Aliva, donde durmieron para retornar a la jornada siguiente a Vega Urriello por Horcados Rojos. Ese mismo día alcanzaron los Tiros por la canal situada a la de-



recha del Naranjo en vez de rodearlo por la de la Celada. Un rápel les depositó en el punto donde abandonaron la escalada.

Entonces ya sabían por dónde continuar. Puesto que el Techo Inclinado era infranqueable encontraron la forma de alcanzar la peculiar lastra adosada en mitad de la pared, cuya forma les incitó a llamarla La Guitarra. Hacerse con ella fue otro cantar. Empezó Ernesto, ya que el día anterior no había terminado su largo. Pronto comprobó que esta travesía

Foto histórica de Alberto Rabadá y Ernesto Navarro en el verano de 1962, durante sus asaltos a la Oeste del Naranjo. Foto: Colección Félix Méndez.

era lisa igualmente, por lo que Rabadá le animó a que colocara algún expansivo; pero finalmente cedió el largo a Alberto. Durante nueve horas Rabadá se esforzó en la aérea travesía: «un burilazo tras otro y alguna pitonisa normal le permiten acercarse hasta el pedrusco adosado a la pared que desde abajo nos fijamos como objetivo de este flanqueo». De esta forma relata Navarro la apertura del más espectacular largo de toda la roca española.

Ya sobre La Guitarra, Rabadá no lo vio nada claro e incluso masculló algo relativo a dar media vuelta. Finalmente colocó un par de buenos seguros y descendió por el lado derecho de la Guitarra, en vez de por la izquierda como se hace actualmente, ayudándose de dos estribos empalmados y alcanzando la base del bloque. Allí montó la reunión sobre un solo clavo (¡No se había inventado todavía el triángulo de fuerzas!) e hizo llegar a su lado a Navarro que se descolgó de los seguros de lo alto de la lastra y mediante un péndulo alcanzó la vira por donde continuarían, lo que les permitiría acceder sin inconvenientes a las cómodas repisas situadas bajo el Gran Diedro. Allí vivaquearon de nuevo. En lo alto de La Guitarra dejaron una cuerda por si tenían que retroceder. «Creo que aquella noche sentimos ya la satisfacción de la victoria».

Con una escalada mucho más sencilla y confiada el día 21 de agosto la pareja superó el largo diedro para arribar a la amplia repisa que llamaron Rocasolano en recuerdo de la popular plaza zaragozana. Tras recorrerla hasta su final con un par de largos empalmaron con la arista noroeste. Unos últimos pasos difíciles y se acabó la ruta.

Atrás quedaron cinco días de escalada extrema, ciento ochenta clavijas, trece pitonisas, media docena de buriles, quince tacos de madera, material que recuperaron casi en su totalidad y sobre todo el canto supremo del saber de unos hombres

que sólo un año después, el 16 de agosto de 1963 perderían la vida mientras intentaban culminar la cara norte del Eiger.

Por su parte Rabadá dio a conocer las primicias del itinerario en el número 68 de la revista Montañeros de Aragón, su club de toda la vida, en diciembre de 1962. Presentó un croquis que no le dejó satisfecho por estar basado en una fotografía tomada desde el lado noroeste, lo que conllevaba una cierta pérdida de perspectiva. Más tarde realizó otro dibujo a mano alzada y una ficha técnica completísima que no llegó nunca a publicar, pero de la que hizo algunas copias al amoníaco, una de las cuales fue utilizada por José María Régil, Villar y Rosen en la segunda escalada de la ruta efectuada en tres días con dos vivac en octubre de 1963. Más tarde éstos remitieron una copia con las variantes efectuadas entre la Cicatriz y el Techo Inclinado y en La Guitarra. La ruta que seguimos actualmente es la que trazaron los escaladores vascos en la primera repetición.

Las escaladas que han seguido a la primera ascensión de la *Oeste del* Naranjo dan para escribir un libro completo. La tercera ascensión corrió a cargo de los aragoneses Ursicinio Abajo y Jesús Ibarzo, que habían abierto el año anterior la Carnavalada *al Pisón* en dos días de mayo de 1966. La cuarta ascensión y primera castellana la realizaron Gervasio Lastra. que protagonizaría el drama de la invernal en 1970, y Francisco Caro, durante los días 11 y 12 de octubre de 1967, tras varios intentos con otros compañeros, incluido un intento invernal en el mes de febrero. En el año 1968 dos cordadas surcarían la ruta de Rabadá y Navarro, la quinta y sexta absolutas, a cargo de los navarros Ignacio Tapia y Carlos Santaquiteria en julio, y los bilbaínos Pedro Udaondo y Estanislao Rubio en octubre.

Fue precisamente la lucha por la primera invernal la que originó el suceso de mayor dimensión mediática de la historia del alpinismo español. Primero el accidente de los vascos Ramón Ortíz y Francisco Berrio, quien había efectuado numerosas primeras en sus montañas natales entre otras la vía de *La Virgen a la Hermana Menor de Irurtzun* (también recogida en esta guía) quienes sufrieron una caída fatal en el último paso difícil de la arista noroeste, ya con la ruta vencida, en enero de 1969. Esta escalada se consideró como terminada en su día y estaba inscrita como la séptima realización en una lista oficiosa, pero aceptada por todos. Poco duraría este consenso.

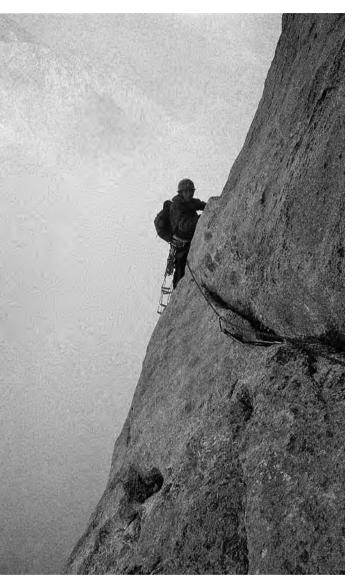
El siguiente intento invernal. cuando la ruta contaba con doce repeticiones, corrió a cargo de los madrileños Gervasio Lastra, que había realizado la cuarta repetición, José Luís Arrabal, conocido como «Miembro», que anteriormente había efectuado la octava repetición con Joaquín Rodrigo Burillo. Lastra y Arrabal se vieron atrapados en una pavorosa tormenta a primeros de febrero de 1970 en una pequeña repisa situada a escasa distancia del lugar del que cayeron los vascos, a dos largos de la cumbre. Allí quedaron retenidos durante once noches consecutivas en unas condiciones durísimas, donde la temperatura descendió por debajo de 25 grados bajo cero y los vientos superaron los 150 kilómetros por hora. Tuvieron que ser rescatados por un numeroso equipo formado por la elite del alpinismo español del momento Precisamente el Buri bajó con el cable y subió a su espalda al maltrecho Miembro; por el contrario, Gervasio Lastra bajaría por su pie andando hasta el pie del Naranjo en compañía de los grupos de rescate. José Luis Arrabal fallecería días más tarde en el hospital.

La bomba informativa estalló cuando finalmente se logró la primera ascensión invernal de nuestra ruta. A comienzos de febrero de 1973 se encontraban instalados en el refugio de Vega Urriello varias cordadas candidatas a la escalada. La



primera formada por el tenaz Gervasio Lastra y Fernando Martínez; la segunda por César Pérez de Tudela, en un momento en que acababa de alcanzar enorme popularidad al ganar el concurso más famoso de la televisión de entonces, acompañado por Pedro Antonio Ortega, El Ardilla y Juan Manuel García y una tercera integrada por José Ángel Lucas y Miguel Angel García El Murciano.

En los pasos después de La Lastra y antes de La Cicatriz. Foto: Alfredo Merino.



Surcando el largo conocido como «la Cicatriz», uno de los más bellos de la ruta. Foto: Alfredo Merino.

Después de varias dudas y vacilaciones entraron en pared Tudela y El Ardilla, pues García se echó para atrás en el último momento. Les siguieron al día siguiente Lucas y El Murciano y poco después Lastra y Martínez. Las dos primeras cordadas se unieron en la travesía después de que El Ardilla les tendiese una controvertida cuerda con la que Lucas

y su compañero se evitaron el largo que lleva al Techo Inclinado.

A todo esto, Pérez de Tudela mantenía un contacto continuo con una emisora de radio que retransmitía a toda España los avatares de la escalada mientras sobrevolaban el Picu dos avionetas que obtuvieron imágenes para un semanario y televisión. Todo en un suceso mediático sin parangón en la historia de este deporte en nuestro país.

Unidas las dos cordadas, vivaquearon en la Travesía, mientras que Lastra y Martínez abandonaron por los Tiros de la Torca debido al cansancio que les había supuesto acarrear el equipo de vivac personal y el de la cordada que les precedía así como a las condiciones meteorológi-

cas poco favorables.

Al día siguiente pasaron a la cabeza del grupo Lucas y *El Murciano* seguidos de Tudela y *El Ardilla*. En la arista noroeste se deshicieron de todo el equipo, que tiraron al pie de la pared para ir más ligeros, ambas cordadas se separaron y alcanzaron de esta manera la cumbre.

Hoy La Oeste es sistemáticamente repetida, la consiguen incluso escaladores con un nivel insuficiente, que compensan sus carencias técnicas o físicas con una ilusión sin límites. La historia de esta vía hace mella en quien la consigue y mientras se suceden los largos uno no es capaz de sustraerse a la capacidad, tesón, audacia y valentía de aquellos dos aragoneses irrepetibles. Cuando tras una jornada de escalada memorable se alcanza la cima y «el sol se esconde detrás de los Picos, nuestros cuerpos destrozados por el cansancio gozan del espectáculo del atardecer, mientras el corazón baila jubiloso. No decimos nada y con la mirada lo decimos todo: ¡Hemos hecho La Oeste!», —escribiría Burillo tras su repetición, es suficiente, no hace falta una palabra más.